



Pensar la Pandemia a través de las relaciones humanas
Paula Inchaurrega
<https://doi.org/10.24215/16696581e348>

Pensar la Pandemia a través de las relaciones humanas

Thinking about the Pandemic through human relationships

Paula Inchaurrega

Comunicadora Social.

Oficio: Periodista, escritora, fotógrafa, videógrafa. Tallerista y dinamizadora cultural. Especializada en DDHH, política y género.

Actualmente trabaja para una ONG que interviene en 3 ejes: deserción escolar, violencia de género y contexto social. Mamá de Luna.

paulacorreo@gmail.com

Cada uno da lo que recibe

Y luego recibe lo que da

Nada es más simple

No hay otra norma

Nada se pierde

Todo se transforma

Jorge Drexler

“El mundo volverá a funcionar y, cuando esto ocurra, el grado de resiliencia de los sistemas de salud más débiles servirá de indicador de cómo gestionaremos otras amenazas en el futuro.”

Declaración de Henrietta Fore, Directora Ejecutiva de UNICEF, 9 de abril 2020 NY.

Introducción

Pensar la pandemia mientras se vive, es un desafío. Por lo tanto, estas líneas intentarán abordar reflexiones, abrir preguntas, re pensar el momento histórico en el que estamos... todo, con pocas certezas.

Invito a preguntarnos sobre, el “origen” del COVID19 como consecuencia de las relaciones, los nuevos paisajes de lo urbano, qué paso con los vínculos durante la pandemia, el rol de las nuevas



tecnologías, la escuela, la teoría del cuidado y los femicidios, el mundo del trabajo, las políticas públicas y los Estados, los nuevos desafíos...

Propongo pensar esta enfermedad epidémica e internacional, en clave de **“crisis de relaciones”**. **“Crisis”**, por lo grave de la situación y la potencialidad del cambio. **“Relaciones”**, porque estoy convencida de que mucho de lo que se vive hoy, es la consecuencia de los vínculos que se han establecido como humanidad.

Esta pandemia y su vorágine pone la lupa las relaciones (sociales, políticas, culturales, económicas, de género, etc) que hemos sabido conseguir. No puedo confirmar que cuando todo pase, el mundo será mejor, aunque me encantaría decirlo, hoy, sólo es un deseo.

El “Origen” como consecuencia de las relaciones

Hasta la fecha, las cinco pandemias letales para el mundo han sido: Viruela, Sarampión (2 millones de muerte al año), la ‘gripe española’ de 1918, la peste negra (100 millones de personas), y el VIH.

Desde la llamada Gripe española 1918, pasando por las epidemias como el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS), las gripes aviar y porcina, hasta la actual pandemia de coronavirus, todas tienen un origen común: un virus exclusivo de animales que muta, invade a un humano y de ahí se contagia al mundo. Los síntomas, el mecanismo por el que mata, las lesiones que muestran las autopsias, son idénticas. Todos estos virus y sus cepas, se vienen estudiando científicamente por los epidemiólogos.

Pero, ¿qué es lo nuevo de lo que estamos viviendo?

A lo largo de la historia de la humanidad hubo epidemias y pandemias. El COVID 19 lleva (hasta mayo del 2020) 5.000.000 de infectadxs y más de 350.000 muertes. Los virus son una incógnita y son imprevisibles. Sobre su comportamiento, la única certeza que se tiene es que nada se puede predecir, las mutaciones y adaptaciones son admirables e impactantes.

Por lo tanto, lo llamativo del COVID 19, es la rapidez del contagio, la ausencia de las respuestas unificadas, el pánico generalizado y la minimización de algunos irresponsables. Y sobre todo, porque hubo un alerta mundial que mostró las imágenes en directo.

Aún, el origen es incierto, aunque las 2 grandes tesis que hay, explican la aparición del virus a través de relaciones establecidas. Las certezas que se tienen son pocas.



- I) Por un lado, la **teoría conspirativa** sobre la guerra virológica explica el origen sobre la base de las relaciones Internacionales de los países. Esta perspectiva hace énfasis en la creación de un virus de laboratorio y desata la teoría de la guerra virológica. La conspiración sería entre potencias mundiales. Por un lado, fabricado por Estados Unidos y Rusia para acabar con China, y por el otro, gestado por el país asiático con el fin de destruir la economía de los países occidentales y así enriquecer sus propias arcas. Lo que nadie puede negar es que todas las potencias mencionadas, confeccionaron listas con miles de muertos.
- II) Por otro lado, y con más asidero científico se argumenta que estamos ante un virus de **matriz zoonótica**ⁱⁱ como consecuencias de 2 variables posibles, que también implica a las relaciones:
 - a) Destrucción de los ecosistemas, que obliga la migración de animales a los campos y de ahí, a las ciudades, viajando con el virus en sus cuerpos y al ponerse en contacto con seres humanos, se produce el intercambio y la mutación.
 - b) La agro industria alimenticia, que va desde la compra y venta de animales salvajes a el uso indiscriminado de antibióticos, pasando por los grandes criaderos industriales.

En cualquiera de los 2 casos, hay que aclarar que los animales viven naturalmente con virus. Hace más de una década, los científicos estudian la relación entre las enfermedades virales y la destrucción de ecosistemas. Las personas somos el vínculo común en todas las zoonosis. Las especies silvestres no están enfermas de los virus que portan, ya que han evolucionado por miles de años junto a ellos.

Lo que está claro, es que hasta hoy (mes de mayo 2020) la OMS sigue investigando como se originó. Por lo tanto, pensar el origen del virus en clave de “relaciones” nos permite delinear a futuro la necesidad de modificar el escenario que nos llevó a los tiempos actuales.

Los nuevos paisajes, la relación entre los animales y la urbanización.

Las cuarentenas mundiales, nos llenó de imágenes urbanas que se vieron modificadas por la presencia de animales por fuera de sus hábitat. Cantan otros pájaros, aparecen los animales



vagando entre los autos por las ciudades. Quizás los insectos polinicen mejor y las flores abunden después de esta pandemia.

La cuarentena nos mostró como puede ser el mundo sin nosotrxs, y nos obligó a verlo por la ventana. Se frenó parte de la producción social, pero el histórico trabajo no remunerado se concentró. Los hogares, son la unidad productiva del momento, y son los paisajes cotidianos.

Se bajaron los índices de contaminación, las chimeneas industriales se apagaron, los animales volvieron a caminar por las tierras de sus ancestros, pero sólo durará hasta que el virus se aisle y la enfermedad se controle. Sólo nos quedara en el recuerdo los canales de Venecia celeste con los delfines, las cabras montañesas saltando autos, los jabalíes en las avenidas y los peces saltando por los ríos. Quizás, el hecho de haberlo visto, nos permita pensar que sí se para el mundo industrial y productivo, la naturaleza se regenera y avanza, y por lo tanto, **sí cambias las relaciones en la que se produce, el mundo cambia.**

Las relaciones entre las personas han mutado, pero nunca de manera igual.

Ahora, en pleno escenario pandémico, nos tuvimos que acostumbrar a, no compartir los abrazos, el beso, el mate, las visitas, los espacios comunes, las festividades, suspendimos despedidas, velorios, aunque existan muchos entierros. Tuvimos que resignar hábitos y costumbres. Porque aquella persona que veo es un potencial “enfermo” o nosotrxs posibles asesinxs. Las consecuencias de esta mirada sobre lxs iguales, pronostica de mínima, discriminación... solo para ser sutiles.

El aislamiento ha fomentado el individualismo, el “sálvese quien pueda”, la paranoia y los ataques de pánicos, la ansiedad, la violencia, etc. Algunos con resto, vaciaron las góndolas, se acopiaron de productos (por las dudas) y otros aumentaron precios para hacerse “la diferencia”.

Pero, la humanidad también ha forjado un montón de “otrxs”, empapadx de solidaridad, contagiando organización para resolver necesidades, etc. Por lo tanto, lo que sí se han fortalecido y aumentado, son las relaciones de solidaridad. Se han establecido vínculos y articulaciones entre los Gobiernos (y no siempre del mismo signo político) y, las ONGs, las agrupaciones militantes, comedores, desayunadores, etc.

La cuarentena obligó a agrandar el fuego de las ollas populares, se comparte el pan, pero se entregan viandas, cada cual al lugar que pueda. Los clubes y las iglesias abrieron sus puertas para los sin techos. La gente comenzó a cocer tapabocas, para ayudar, para ganarse unos



mangos. Se armaron grupos de whatsapp, Facebook, etc sólo para brindar ayuda durante el aislamiento, hubo vecinos que se ofrecieron a hacer los mandados, etc. Se armó una red solidaria subterránea para la emergencia.

Las relaciones han mutado.

De la teoría del cuidado a los femicidios

La pandemia nos plantea varios temas que llevamos años debatiendo las mujeres. Por un lado, la cuarentena nos encierra en nuestras casas bajo la lógica de los “cuidados”, la prevención y la sobrevivencia. Lo llamativo es que es la primera vez que se revaloriza lo doméstico. Éste, es el gran trabajo no remunerado que las mujeres reclamamos, y ahora es el paladín de la sobrevivencia, lo fuerte es que siempre lo fue, pero la pandemia lo vino a confirmar. El desafío es que se revalorice pos cuarentena.

Es la primera vez que “el cuidado”, aparece como centralidad de la política Estatal y a nivel Internacional. Es importante aclarar que, históricamente, el ingreso masivo de las mujeres al mercado de trabajo no desarmó la división patriarcal al interior de los hogares, hoy, abundan los cuerpos feminizados, agotados de trabajar dentro y fuera de los hogares. Salir de nuestras casa a trabajar nos ha liberado, pero también nos ha super explotado con y sin sueldo.

El modelo del varón proveedor y mujer “ama de casa”, ha cambiado hace rato, pero “coincidió” con el aumento de la precarización laboral y la reducción de la inversión social del Estado y con una sobrecarga en las mujeres de las tareas domésticas. Pero, en plena cuarentena las tareas de cuidados han proliferado, y ojalá, se hayan incorporado más hombres a las tareas hogareñas. Porque hoy, casi todo se circunscribe a “la casa”.

Históricamente, la distribución social de los cuidados excede por mucho lo que pasa puertas adentro de las casas. La protección social, el acceso a servicios públicos, educación, salud, infraestructura también condicionan las posibilidades de cuidar y ser cuidadx. Por lo tanto, es necesario conceptualizar y problematizar al cuidado como un derecho humano básico y reconocerlo tanto social como económicamente. No es casual que durante esta pandemia, los únicos trabajos que no están frenados tienen que ver con los alimentos, la salud y la educación. Ésta es la tríada de la reproducción social.

Lo positivo y como perspectiva a futuro, podemos decir que, en tiempos de pandemia se ha fortalecido un discurso asociado a valorizar el paradigma del cuidado, como se viene insistiendo



desde la economía feministaⁱⁱⁱ y el ecofeminismo^{iv}. La idea de este texto es pensar la realidad desde un paradigma relacional que implica el reconocimiento y el respeto de otrxs.

La cuarentena ha logrado valorizar el trabajo de enfermerxs, docentes y los quehaceres hogareños, y a su vez, ha sobrecargado a aquellas mujeres que están en situación de sometimiento absoluto, donde todo lo que ocurre en la casa, cae sobre sus cuerpos.

Femicidios...

Una de las grandes preocupaciones de las feministas, tiene que ver con el aumento de la violencia patriarcal durante la cuarentena. Y no nos equivocamos, aumentó. Al igual que los fines de semana y los feriados, la violencia machista aumenta con la convivencia. Seguimos sumando personas asesinadas por la impunidad machista. Detrás de cada femicidio o travesticidios, hay meses y años de violencia acumulada, aguantada, justificada. Cada asesinato, esconde un sinfín de dolores y alertas que nadie mira. La sociedad, no ha podido generar cambios que reviertan las cifras. El Estado y la política pública, no han llegado a tiempo.

La violencia, es la consecuencia de conductas aprendidas. Esta sociedad nos enseña diariamente a relacionarnos a través de la violencia (simbólica, política, económica, cultural, social, patriarcal, etc). En plena cuarentena, la violencia se agudiza y todo lo que no se ha trabajado anteriormente, en plena emergencia se transforma en urgencia.

Por lo tanto, los femicidios no van a mermar en cuarentena, al contrario, aumentaron. La pandemia agudiza y profundiza, lo que la sociedad no había resuelto anteriormente.

En plena cuarentena lo único que pudimos hacer es pedirles que denuncien la violencia que viven en sus casas, sí, esa que nunca pudieron denunciar. Aparecieron barbijos rojos, 0800, números de teléfonos nuevos, páginas, etc. que ojala, puedan recordar cuando los necesiten. La intención primaria, es no sentirnos solas a pesar del aislamiento. Hasta dónde, en las casas, todas las opresiones son posibles de denunciar, cuando los contextos son tan diversos.

Hay una infinidad de preguntas que aún no hemos resuelto sobre este tema y que trascienden a la pandemia, pero hablan de las relaciones que debemos re pensar, y este virus mundial revalorizó los cuidados, la casa y el aislamiento, para combatir las muertes, en todo sentido.



Las nuevas tecnologías.

Aparecen nuevos vínculos bajo herramientas digitales, televisivas, radiales, etc. Son las formas que en este contexto fortalecen el intercambio porque achican el aislamiento social, preventivo y obligatorio, aunque aleja a aquellas personas que por razones sociales, económicas y etarias, no puedan usar esas herramientas.

Hay toda una generación de adultxs mayores que queda afuera o que se maravillan por los cambios tecnológicos. No todas las personas se adaptan de la misma manera. Pagar los impuestos por home banking, compras on line, ver a lxs nietxs, hablar con familiares y amigxs a través de una pantalla, etc., obliga a pensar en un nuevo aprendizaje, incentiva. Ante estas situaciones, hay que combatir las angustias y la ansiedad del uso, que varía según las generaciones y sus vínculos anteriores. La mayoría de los adultx mayores, a traviesa esta pandemia con un doble aislamiento, el social y las dificultades frente a los cambios que exigen respuestas inmediatas.

A su vez, la pobreza y las zonas rurales quedan por fuera del avance tecnológico y el Estado tiene que salir a resolver las ausencias históricas en plena emergencia sanitaria.

Rol de las escuelas y la educación (en la Argentina).

Y un día apareció la virtualidad educativa para todos los niveles (incluidos jardines maternos). Es imposible no mencionar que el macrismo desmantelo el programa “conectar igualdad”, por suerte, ahora se incorpora como apoyatura educativa los formatos de Tv y Radio para garantizar la masividad y producción de contenidos.

Actualmente, los diferentes formatos y las clases terminan siendo un híbrido que busca resolver lo urgente en medio de la emergencia sanitaria. Las familias transitan un tiempo de contención y acompañamiento al que no estaban preparadxs, lxs educadores intentan unificar el método, los relatos y se apoyan en la Tv y la radio para fortalecer contenidos, grabados la semana anterior. El contexto no es pretexto, frase que dicen los educadores rurales, pero está claro que en estos tiempos, hay que reinventar estrategias y nuevos métodos, tratando de llegar a los lugares donde antes no se llegaba. Por suerte, hay millones de personas que hacen ese esfuerzo diariamente. Madres, padres y tutorxs se quejan por la cantidad de trabajos a entregar, quizás, son los mismos que en un año escolar, pero al no estar la apoyatura humana de la contención todo se siente



diferente. A su vez, quienes logran la utilización de herramientas digitales deben tener internet, memoria en los celulares, Tv o radio.

Lxs educadores en su afán por cumplir con la currícula, hacen malabares para trabajar desde la contención individual de 30 alumnos desparramados, intentan no desviarse de los objetivos planificados. Desde el Ministerio de Educación no escatiman en informar que la pandemia obliga a pensar en la educación desde una perspectiva integral y de contención, donde las evaluaciones, calificaciones y notas, no son la centralidad del momento. Pero el andamiaje estatal sigue educando a las nuevas generaciones.

Y quienes se llevan los laureles de la pandemia son las infancias, lxs jóvenes y lxs adultxs, que a pesar de todos los cambios, siguen sentándose horas en nombre de la educación que, potencialmente, abre la puerta para ser los científicos del mañana.

El mundo del trabajo y relaciones de producción

El virus se aferra a la economía, al mundo del trabajo. A mayor circulación de personas que trabajan, que se trasladan, es mayor el índice de contagios. Estamos ante un virus que nos obligó a repensar el mundo del trabajo.

Las relaciones laborales se modificaron, desde el aislamiento a los cambios en la duración de la jornada, nuevos quehaceres, el teletrabajo, etc. A su vez, en los hogares, donde habita el trabajo no remunerado, ése se profundizó, ojalá que muchas mujeres hayan logrado repartir tareas hogareñas aunque sea para matar el aburrimiento ajeno.

En este contexto, es imposible no pensar en las desigualdades sociales. Por ejemplo, en pleno aislamiento los cambios en el acceso a la educación van desde el uso de internet en los dispositivos a la apoyatura de la Tv y la Radio pública, y aparece nuevamente el Estado como garantista.

A lo largo de la historia y en todos los países, las empresas buscan reducir los costos de las crisis. En la emergencia, cuando los tiempos apremian, cuando las necesidades afloran más de lo cotidiano y de manera masiva, aparecen las empresas que, como aves de rapiña, se alimentan de las desgracias, haciendo sus negocios. Los aumentos de la mercadería, el desabastecimiento, los despidos o el no pago de sueldos, el negocio de los paliativos, etc.

Es por esta razón, que los Estados intentan intervenir.



Los niveles de desocupación son alarmantes y se van a profundizar. Toda la población que hacía changas o trabajaba de manera independiente, artesanal, informal, etc sufre la cuarentena de manera descarnada, volcándose a los comedores en busca de viandas.

Hubo cambios en el mundo del trabajo que nos obliga a pensar en nuevas formas y nos abren ciertos interrogantes. Por ejemplo, en Argentina, cuando una provincia entra en fase 4 (ejemplo La Pampa), se comienzan a abrir los bancos a la mañana y los comercios a la tarde. Quizás, estamos ensayando jornadas de 6hs para que en algún futuro no muy lejano se concreten, como ya lo hace Suecia y Francia. Por otro lado, el teletrabajo apareció como funcional y demostró que se puede hacer casi lo mismo con menos horas de oficina.

También apareció la necesidad de profundizar la digitalización tanto en el Estado como de los usuarios bancarios, las ventas on line crecieron y en algunos casos fueron fomentadas con plataformas desde los Municipios. También cambiaron las pautas de higiene en los comercios. Y apareció el ejército popular de cadetes que vino a resolver la necesidad de miles de personas profundizando otra forma de circulación.

El y los Estados, en la Argentina y en el Mundo

Las **relaciones entre los Estados** han cambiado. En su mayoría se han resquebrajado. Los grandes bloques no actuaron en conjunto. Y los países, donde sus economías intentan “emerger”, buscan soluciones intermedias basadas en la cooperación mutua.

Según Unicef, en todo el mundo, el 40% de la población (3.000 millones de personas) siguen sin contar con agua e instalaciones básicas para lavarse las manos con jabón en su hogar, una cifra que representa tres cuartas partes de la población de los países menos “desarrollados”. Henrietta Fore, Directora Ejecutiva de UNICEF, declaró: “El mundo volverá a funcionar y, cuando esto ocurra, el grado de resiliencia de los sistemas de salud más débiles servirá de indicador de cómo gestionaremos otras amenazas en el futuro”.^{vi}

Una gran pregunta, es saber si los Estados podrán implementar **políticas públicas** que sostengan en tiempos de pandemia todo lo que antes no se sostenía. Hasta donde los gobiernos podrán implementar políticas de recuperación social durante la emergencia y sostenerla en el tiempo. La pandemia en las provincias empobrecidas, en los barrios humildes, en las villas, asentamientos o en las zonas de crisis humanitaria, demanda intervenciones que en este contexto muestran las ausencias históricas. Lugares sin agua, sin Luz, sin calefacción, con muy



poco jabón y nada de alcohol en gel, atraviesan la devastación de sus ingresos, las changas entraron en cuarentena, y si la desnutrición era un problema antes, ahora, se transforman en una profundización de las desigualdades históricas.

En la Argentina, pos macrismo, se necesita pensar en reconstruir y fortalecer a esas familias históricamente empobrecidas que se cuentan en millones de personas. Pero, hay que reconstruir un Estado fuerte, porque el gobierno de turno puede decretar medidas y las empresas no acatar, como es el caso de los despidos, suspensiones y rebajas de salarios.^{vii}

Por lo tanto, la cuarentena no es igualitaria y eso demanda al Estado la implementación de políticas públicas para los sectores más vulnerables. El gobierno actual asumió sin ministerio de Salud, también fue desjerarquizado el de Ciencias y Tecnología, al igual que el Ministerio Trabajo, o sea, con un achicamiento del estado alarmante. Gracias a la militancia política, hoy, no nos gobiernan los sucesores de Mauricio, que son los aliados de Trump, Bolsonaro, etc. sino, los números de las muertes serían otros. Pero los operadores y aliados del liberalismo más abyectos, no descansan y en plena emergencia hacen cacerolazos y campañas discursivas para volver a los gimnasios, jugar al Golf, transitar en nombre de la economía, que en muchos de los casos no dudaron en descomponer.

En el momento que el Poderes Legislativo comenzó a deslizar la idea del impuesto a la riqueza o una reforma tributaria, apareció una campaña efectista que buscaba desprestigiar a la política y a los funcionarios bajo el discurso de que donen parte de sus sueldos. Cómo no les dio muy buen resultado, dispararon con el relato de las domiciliarias para presos con condenas por abusos y violaciones a menores, y genocidas condenados.

Con el megáfono mediático abierto se instó a que la sociedad entienda que a la pandemia se le sumaba una horda de asesinos y ladrones sueltos por las calles. El Poder Judicial, hizo su propio juego, otorgó domiciliarias y algunas fueron revocadas. El Poder Legislativo, tuvo que esperar a la Corte Suprema para sesionar de manera virtual y poder comenzar a forjar un gravamen a la acumulación que después permita la redistribución y así, tratar de lograr que se implemente un impuesto a la desigualdad histórica.

Mientras tanto, desde el Poder Ejecutivo se implementan políticas de emergencia que buscan intervenir en los sectores vulnerables, por un lado el IFE^{viii} destinado a hogares, y por otro lado, a las empresas^{ix} con el Fondo Federal de Inversiones, Programa ATP y el CFI. Esta Pandemia puso en evidencia la desigualdad histórica y el rol de las políticas públicas.



Por suerte, en la Argentina, el Estado ha formado a muchas generaciones, y hay un rol histórico que es reconocido en el mundo. Actualmente, las universidades públicas han hecho alcohol en gel, los científicos hicieron los testeos, miles de personas cosieron barbijos, camisolines y máscaras, se están implementando créditos a tasa cero, programas para incentivar sectores de la economía como la construcción, repartir bolsones de mercadería y viandas, buscar grandes establecimientos para que se transformen en centros sanitarios, reestructurar la deuda, y ARSAT sacó una plataforma de uso interno que compite en funcionalidad con las videollamadas de ZOOM. El Estado se reinventa a través de las políticas públicas.

A su vez, los científicos que fueron los ñoquis del CONICET, que tenían que ir a lavar los platos y que sufrieron un desfinanciamiento casi total para la investigación, ahora anuncian la creación de los testeos masivos en 2hs. El recurso humano formado en la educación pública es admirable y por suerte, somos muchos quienes “caímos” en la universidad Estatal.

El mundo mira a la Argentina como parámetro de intervención Estatal a tiempo y la OMS incorporó al País como uno de los lugares para fortalecer la investigación y desarrollo de salidas a la Pandemia. EL resto es circo.

Es importante subrayar, que la pandemia es internacional, que todas las economías de los países están interrelacionadas y las empresas operan en el mundo. O sea, ningún país se salvará sólo, por más medidas de carácter progresista que implemente. Todo parece indicar que la solución requiere de una reformulación de las relaciones sociales, ambientales, económicas, etc., con una fuerte presencia del Estado. Las enfermedades internacionales son un hecho, agravado por la interrelación mundial.

La imagen del mundo

La potencia EEUU cava fosas comunes ante la mirada del mundo. China y Cuba, reparten barbijos, Médicos y saberes.

EE.UU nos invita a tomar lavandina, y al igual que Brasil, los gobiernos distritales se separan del show que impulsan sus presidentes.

La política internacional cambio para siempre. La unión Europea no actuó en bloque. Merkel y Boris, ni se consultaron, y tomaron medidas antagónicas. Italia y España, llegaron tarde a todo, esperaron “la confirmación de la confirmación” de las muertes, un gran letargo que demostró el descreimiento en los gobiernos de turno. El verano Europeo se prepara para implementar



medidas de financiamiento para reconstruir el bloque, a través de fondos destinados a los países más afectados de la región.

Por su parte, la infodemia mundial, esa pandemia informativa, no hace más que mostrar una cascada de información que marea. Y como contra partida, la sociedad viraliza recetas, clases de zumba, dibujos, técnicas de pintura de uñas, etc....Nada de esto llega a la población que no tiene acceso a internet o que vive en la zonas rurales del país.

Las operaciones mediáticas siguen su curso por más que se esté viviendo una emergencia sanitaria. **Es la primera vez, que se televisan grandes fosas comunes y cuerpos olvidados en las calles, sin ser una guerra, las imágenes que el mundo muestra de sí mismo socavan las esperanzas de lo que viene. Hay un gran desafío por delante.**

A modo de síntesis y conclusión

El origen del virus se está investigando como consecuencia de las relaciones humanamente establecidas. El mundo ya no es el mismo y los animales salieron a visitar la urbanidad. Se están viviendo meses de aislamiento mundial humanitario.

Las imágenes cotidianas cambiaron, y sólo podemos verlas por las ventanas. Las caras llevan barbijos y no se ven muchas sonrisas. Los medios televisan fosas comunes, cuerpos tapados con nylon en las calles, fumigaciones y desinfecciones masivas. Ya no hay espectáculos, ni fútbol, ni escuelas. Ya no se escuchan a los chicos correr por las veredas, muy pocos autos andan y los pájaros son el sonido urbano. A la tardecita, se da el parte de los muertos, los infectados y los recuperados. A las 21hs suenan sirenas y aplausos.

El virus no iguala, segrega, reproduce y profundiza la desigualdad estructural. Todo el mundo entro en recesión, las bolsas se desplomaron, las economías se resintieron. Lamentablemente, no todos los países tendrán las mismas espaldas para afrontar lo que viene. No todas las personas sobreviven a la cuarentena de la misma manera.

En medio de las conclusiones voy a poner la lupa en el territorio donde habito. En La Provincia de la Pampa se ensayaron varias políticas públicas que pueden servir para pensar el futuro.

La mayoría de la gente usa barbijo, sin ser obligatorio. Los bancos y los comercios trabajan con horarios reducidos y se implementó de manera paulatina (hasta las 18hs). Hay un número de ingreso de personas establecido, protocolo y control sanitario en los edificios. Los trámites se organizan por número de DNI (ANSES, PAMI, tarjetas, etc). Los jubilados tienen días y horarios



especiales. El banco provincial otorgó créditos a tasa 0. El ANSES se hizo cargo de parte de los sueldos de varias empresas.

Se está digitalizando parte del sistema de salud, se compraron insumos y se adaptaron edificios para el nuevo contexto. Se convocó a médicos del sistema privado para áreas de salud pública. En plena pandemia, se municipalizó el Servicio de transporte de la Capital provincial. A las 20hs, pasan camiones desinfectando la ciudad de Santa Rosa. No queda nadie en las calles con mayor circulación y el silencio es invadido con el aullido de los perros.

Todas las camineras están con un protocolo de actuación y los pueblos dejaron un solo ingreso a las localidades. Si estás dentro de los pampeanos repatriados, la Provincia te aísla 14 días en un hotel.

Se puede salir a caminar los fines de semana y feriados hasta las 18hs. Los domingos se habilitaron los encuentros familiares con abrazos, besos y asados entre 10 personas.

La prevención y el cuidado son agenda. La sociedad de control dio sus frutos, un mes sin contagios. Pero también, nos obliga a pensar en la cantidad de causas judiciales^x iniciadas en estos 50 días de cuarentena.

La producción debe cambiar su matriz de desarrollo^{xi}, se deben construir nuevas relaciones con los ecosistemas de manera sustentable y como política de Estado. Debemos buscar cómo garantizar los accesos a luz, agua, conectividad, etc., en las zonas rurales y vulnerables.^{xii}

Este escenario nos debe ayudar a pensar en el futuro, por ejemplo, si la gente vive hacinada en un país con grandes tierras, porque no pensar en repartir terrenos, la relocalización de los barrios, de las villas, de los asentamientos, es una demanda anterior al COVID19 y necesita de la planificación del Estado.

Es central redistribuir la riqueza. Hay proyectos sobre una reforma tributaria que sobrevuela en éste contexto, los dueños de las tierras, los que acumulan con el trabajo ajeno, los que especulan en el sistema financiero, etc., se les debe aplicar un gravamen que se traduzca en políticas públicas.

El efecto contagio es la amenaza diaria que construye al “enemigo” cotidiano. Podemos morir por relacionarnos o podemos matar por dar un beso. Pero la Pandemia nos muestra que el enemigo no es el virus en sí mismo, sino que son las relaciones y sus formas. Y esto, es lo que se ha puesto en evidencia durante esta crisis sistémica.



La esperanza es el motor de los desafíos, y la humanidad, también es un conjunto de relaciones solidarias. Esa articulación es la que permite brindar una mano en tiempos difíciles, ampliar el fuego de las ollas populares, respetar el distanciamiento social, hacerle los mandamos a alguien, investigar a destajo para buscar vacunas y testeos, superar los horarios de guardia para que los respiradores no dejen de funcionar, acompañar el aprendizaje de las nuevas generaciones, las comunicaciones afectivas para achicar distancias, construir esperanza por sobre la muerte diagnosticada e invisible.

Lo positivo de estos tiempos es la solidaridad, como salida colectiva y la fortaleza de los Estados es la masividad que permitirá que la política pública sea efectiva.

Tengo una sola certeza, ahora, durante y después que pase todo, las relaciones ya no serán las mismas y los desafíos diarios serán mayores.

Notas

i Para ampliar información: En **1957** la Gripe asiática (H2N2) mato a 1.100.000 personas en el mundo, en **1968** la gripe de Hong Kong (H3N2) mato 1.000.000 en el mundo, en **1997 se detectó por primera vez, lo que en el 2003 se llamó Gripe aviar (H5N1)** que dejó 282 muertos en 15 países, durante el **2003 apareció el SARS que tuvo 774 muertos** en 30 países y la gripe porcina o virus A, durante el **2009** (y sus cepas H1N1, H3N2, H3N3, H1 N2). el virus de la gripe aviar de los subtipos A(H5N1), A(H7N9) y A(H9N2) y el virus de la gripe porcina de los subtipos A(H1N1) y A(H3N2).

ii Según la OMS: "Las enfermedades zoonóticas son un grupo de enfermedades infecciosas que se transmiten de los animales a los seres humanos".

iii **Economía feminista**: Es el estudio crítico de la economía desde una matriz feminista. Algunas autoras: Ester Boserup, Marianne Ferber, Julie A. Nelson, Marilyn Waring, Nancy Folbre, Diane Elson, Ailsa McKay y Corina Rodríguez Enríquez
iv **ecofeminismo** es un movimiento que surgió en la década del 70 y que plantea una conexión entre la explotación, la degradación del mundo natural, la subordinación y la opresión de las mujeres. Algunas autoras: Rachel Carson, Françoise d'Eaubonne, Susan Griffin, Rosemary Radford Ruether, Mary Daly, Wangari Maathai, Lois Gibbs, Mary Daly, Carolyn Merchant, Carol Adams, Vandana Shiva, Ivone Gebara, Alicia Puleo, entre otras.

v Desde el 2010 al 1 de julio del 2015, se habían entregado 5 millones de computadores del programa "conectar igualdad". Fuente: www.anses.gob.ar/noticia/la-presidenta-entrego-la-netbook-millones-de-conectar-igualdad-286

vi Idem. UNICEF, 9 de abril 2020 NY. EEUU.

vii Hasta mediados de mayo se realizaron 139.136 despidos, 1.786.393 suspensiones y 767.185 rebajas salariales, según un relevamiento en los medios nacionales que realizó el Observatorio de Despidos durante la Pandemia Observatorio de Despidos durante la Pandemia de La Izquierda Diario (ODP- LID). Nota publicada: <http://www.laizquierdadiario.com/Son-casi-2-7-millones-de-afectados-por-despidos-suspensiones-y-ataques-al-salario>

viii Ingreso Familiar de Emergencia, se inscribieron 12 millones de personas para cobrar 10 mil pesos por hogar. Es una cifra paupérrima para el contexto social de emergencia, que desnuda la crisis social precedente. La cifra de solicitantes pone en evidencia la realidad de millones de personas.

ix Programa ATP. Las empresas tuvieron la posibilidad que el Estado pagara a través del ANSES hasta el 50 por ciento de los sueldos. Ver los casos de Casino Club Santa Rosa, Diario La Arena, etc

x Se iniciaron causas judiciales a personas por romper la cuarentena, circular sin permiso, por fuera de los horarios, en zonas prohibidas, etc., También se iniciaron sumarios a policías por abusos de autoridad y hasta despidos a funcionarios públicos por incumplimiento de sus funciones.

xi En La Pampa, sufrimos la destrucción del ecosistema que empujó a la sequía del oeste provincial, producto del desvío del agua de los Ríos Atuel, Salado y Chadileuvu, en manos de Mendoza. A su vez, ahora impulsan un proyecto para construir Portezuelo, otra represa bajo los mismos intereses.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

^{xii} En La Pampa se vienen implementando pantallas solares para los puesteros rurales, permitiendo el acceso a electricidad y todo lo que esta habilita (luz, agua, telecomunicaciones, etc). Para más información ver los programas provinciales PERMER 1 y 2.